



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

TIFANI HEIDI

Autoría: MARÍA E. G. - 11 años



TIFANI HEIDI

Dice un viejo refrán, "tan viejo como absurdo, que la curiosidad mató al gato". Pues sí, eso fue lo que le pasó a Tifani Heidi, una adolescente que quién le iba a decir lo que le deparaba el futuro.

Era una chica francesa, vivía en una familia adinerada pero solitaria, siempre dispuesta a dar todo por su libertad. Tenía un fuerte carácter y la verdad es que todo lo que sabía y aprendía fue por su tesón, ya que sus padres estaban siempre muy ocupados para atenderla. Era alta, castaña, ojos verdes, pelo ondulado, inteligente y con un gran futuro por delante. Así era Tifani Heidi.

A lo largo de su vida no tuvo muchas oportunidades para expresar su atracción por las aves pero se pasaba horas y horas observando los vaivenes en el aire de aquellos pajarillos que merodeaban su barrio; además le llamaban muchísimo la atención los minerales exóticos y únicos. Una de sus mayores preguntas, y que siempre se hacía, era ¿podremos volar alguna vez? ¿podremos tener alas? _creo que no, se decía ella misma gracias a las personas que la subestimaban.

Durante dos años y medio, intentó crear una especie de alas para poder volar, pero nunca le salía como esperaba, por ello se veía tan incapaz. Recordó que una vez su abuelo le dijo: _Nunca tengas miedo de volver a empezar, es una oportunidad para construir algo mejor. Y volvió a animarse.

Un día de invierno fue a una caseta donde tenía todos sus recursos de científica y empezó a experimentar con un mineral llamado *tautalia* y una pluma de ave de pico coral. Tras mucho pero mucho esfuerzo y muchos intentos durante varios años, finalmente logró crear alas de cristal y las llamó por los materiales utilizados.

Su descubrimiento rápidamente fue reconocido mundialmente y Tifani siempre decía estas palabras: "nunca dejes de soñar e inténtalo".

